

ECUADOR

1. Rasgos generales de la evolución reciente

En 2010 la economía ha recuperado su trayectoria de moderado crecimiento. El PIB ascendió un 3,6%, en comparación con el 0,4% registrado en 2009, y la expansión prevista para 2011 es del 6,4%, ajustada al alza gracias a los mejores precios del petróleo.

Para 2011 se prevé un leve repunte de la inflación, ante el ascenso de los precios internacionales, por lo que se estima que la inflación en 12 meses cerrará el año en un rango de entre el 3,5% y el 4%, superior al 3,3% registrado en 2010. En el primer trimestre, el alza de los precios ya ha dado muestras de un quiebre en la tendencia descendente, puesto que el aumento estacional fue mayor al esperado en los servicios y alimentos, sumado al incremento de los precios internacionales de los productos básicos, a la devaluación del dólar y a que la actividad económica estaría por sobre su nivel de crecimiento potencial. Debido al mayor crecimiento de la actividad económica, la situación del empleo mejoró y la tasa de desempleo disminuyó casi un punto.

La demanda interna se expandió un 9%, mientras que la externa lo hizo solo un 2,3%. A raíz del aumento de la demanda interna, las importaciones crecieron un 16,3%. Esta situación incrementó el déficit de la cuenta corriente del 0,6% del PIB en 2009 al 3,5% del PIB en 2010. Dado que se espera un marcado crecimiento de la demanda interna, para 2011 se proyecta un déficit de la cuenta corriente de aproximadamente un 4%.

La mayor eficiencia en la recaudación tributaria y el elevado precio del petróleo permitieron un ingreso superior al esperado, por lo que el déficit fiscal efectivo fue menor de lo previsto, un 3% del PIB. Por el contrario, en 2011, ante la imposibilidad de repetir el aumento del ingreso obtenido en 2010 y en vista del crecimiento del gasto de gobierno planificado por las autoridades, se espera que se duplique el déficit fiscal en relación con el PIB. Las tasas de interés activas reales, a pesar de haber disminuido en nueve puntos básicos, se han mantenido en niveles relativamente altos (8,2%). El crédito bancario al sector privado se expandió tras las contracción observada en 2009, situación que acompañó a la mayor recuperación económica.

2. La política económica

a) La política fiscal

Los ingresos del gobierno central crecieron un 21% respecto de 2009, debido, en igual medida, al aumento de los ingresos tributarios y de los no tributarios. La mayor tasa de actividad económica y los esfuerzos por disminuir la evasión, junto con el aumento significativo de todos los impuestos —con la excepción del impuesto sobre la renta—, permitieron un incremento del 17% en la recaudación tributaria. Los ingresos petroleros se expandieron a tasas muy elevadas como consecuencia del mayor precio internacional del petróleo. Lo anterior permitió que los ingresos del gobierno central aumentaran del 22,3% del PIB en 2009 al 25,2% en 2010.

Las perspectivas de mayores ingresos tributarios están limitadas al alza del precio del petróleo, puesto que elevar la recaudación disminuyendo la evasión será cada vez menos posible, y no se proyectan aumentos significativos en la producción petrolera. Teniendo en cuenta lo anterior, sumado al nivel y la

estructura del gasto, la política fiscal seguirá siendo procíclica. Todas estas condiciones siguen presentes a pesar de mantenerse la regla fiscal de que los gastos permanentes se financian únicamente con ingresos permanentes.

Para 2011, ante un aumento de los ingresos tributarios de tan solo un 3%, se espera una pronunciada expansión del déficit fiscal (6% del PIB), puesto que los gastos se incrementarían un 16%.

El déficit del gobierno central presupuestado fue del 5,6% del PIB, pero gracias a los mayores ingresos y, en menor medida, a menores egresos, el déficit efectivo del gobierno central fue del 3%. La reducción del gasto se debió principalmente a la dificultad de encontrar financiamiento para los proyectos de inversión, lo que motivó un menor gasto corriente y de capital. El déficit del sector público no financiero disminuyó en casi un tercio respecto de 2009.

Los problemas de financiamiento de comienzos de 2010, observados en los bajos niveles de la cuenta única del Tesoro del Banco Central, lograron superarse en parte gracias a los créditos por 1.755 millones de dólares obtenidos de la Corporación Andina de Fomento (CAF) y del Banco de Desarrollo de China. Con estos créditos, la deuda pública externa se elevó de 7.393 millones de dólares a finales de 2009 (un 14,2% del PIB) a 8.509 millones de dólares en 2010 (un 15,2% del PIB). Por otra parte, el Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social (IESS) compró más de 1.000 millones de bonos emitidos por el gobierno. Estas y otras operaciones aumentaron considerablemente la deuda pública interna, que subió de 2.842 millones de dólares a finales de 2009 (un 5,5% del PIB) a 4.665 millones de dólares en 2010 (un 8,2% del PIB).

b) La política monetaria

Desde octubre de 2008, luego de que se aplicara una política de reducción, las tasas activas máximas se han mantenido estables, a excepción de los cambios registrados en el segmento de consumo y las bajas en los segmentos de microcrédito minorista y de acumulación simple. La tasa del microcrédito de consumo en febrero de 2010 volvió a ubicarse en el 16,3%, tras haberse elevado en junio de 2009 al 18,92%; la tasa de microcrédito minorista disminuyó del 33,09% al 30,50% en mayo de 2010, y la de microcrédito de acumulación simple se redujo del 33,30% al 27,50% en mayo de 2010.

A pesar de haber disminuido nueve puntos básicos, las tasas de interés activas reales se han mantenido en niveles relativamente altos (8,2%). El crédito bancario al sector privado se expandió tras las contracción registrada en 2009, situación que fue de la mano de la mayor recuperación económica, pero principalmente por la imposición a los bancos de un mínimo del 45% de sus activos depositados o invertidos en el país, lo que conllevó la repatriación del capital de los bancos en el extranjero y, con ello, el fomento del crédito.

Los indicadores de oferta de crédito corroboran que la expansión de la demanda interna irá acompañada del incremento del consumo privado, pues en los estándares específicos para el otorgamiento de crédito se observa un aumento en los montos de la oferta para los segmentos productivos de vivienda y microcrédito. Este aumento es menor que el del segmento de consumo —que en el primer trimestre de 2011 se elevó un 25% con respecto al trimestre anterior— y mayor a cualquier trimestre de 2010. Además, las instituciones financieras muestran ser menos restrictivas al ofrecer tasas de interés más bajas y mejores plazos en los otorgamientos del crédito, por lo que se percibe un incremento en las solicitudes de crédito. En el segmento productivo, las mayores solicitudes de crédito las reportaron las ramas de actividad de la industria y el comercio, siendo los principales destinos de dichos fondos el capital de trabajo, la inversión y la adquisición de activos.

Las dificultades de las empresas para pagar sus deudas disminuyó durante 2010, lo que se vio reflejado en la caída del porcentaje de cartera vencida del sector privado sobre el total de la deuda, que en febrero de 2010 alcanzó un punto máximo del 5% y en los primeros meses de 2011 ya se ha reducido a un 4%. Los hogares acumulaban la mayor parte de la deuda vencida privada y fueron los que registraron la mayor caída, casi un 30%, a diferencia de las empresas, cuya deuda disminuyó un 15%.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

En 2010 la tasa real de crecimiento económico fue del 3,6%, impulsada por el significativo incremento de la demanda interna. Si bien el factor que más contribuye al crecimiento económico es el consumo —sobre todo el del sector privado, con un aumento del 6,9%—, la formación bruta de capital tiene el mayor repunte, con una variación del 14,6%. Por tipo de activo, las inversiones en maquinarias están creciendo a un ritmo acelerado desde el segundo semestre de 2010, mientras que en la construcción se observó un mayor dinamismo solo a contar del cuarto trimestre del mismo año. A pesar de la recuperación de la demanda externa, las exportaciones de bienes y servicios se expandieron levemente (2,3%) respecto de 2009, manteniendo aún niveles inferiores a los de 2007, medidos en volumen. Esta expansión fue ampliamente compensada por el aumento de un 16,3% de las importaciones de bienes y servicios durante el mismo período.

La recuperación de la actividad económica tuvo lugar en casi todos los sectores productivos, ya que todos mostraron aumentos en su producción, con la excepción de la agricultura y la refinería de petróleo, que en conjunto representan el 9,8% del PIB y se contrajeron un 0,7% a causa del clima y un 9,7% debido a los trabajos de mantenimiento de la refinería Esmeralda, que disminuyó su capacidad en gran parte del año.

El valor agregado del sector agropecuario, que había registrado un crecimiento medio del 4% durante los últimos nueve años, se redujo por primera vez en la presente década. La contracción del 0,7% se debió principalmente a la disminución de la producción de café (-21%), arroz (-3%) y banano (-2,5%), ante la intensa sequía que se presentó en la segunda mitad del año, sumada al posterior exceso de lluvia que afectó la producción de este último cultivo.

El PIB manufacturero (un 14% del total de la actividad productiva) se expandió un 6,7% como consecuencia del aumento de la demanda de bienes. A su vez, el sector de la construcción tuvo un crecimiento del 6,4%, poco más de un punto porcentual con respecto al del año pasado.

Como consecuencia del incremento del consumo privado, la actividad del sector del comercio mayorista y minorista aumentó un 6,3%, mientras que el valor agregado de los servicios básicos de electricidad y agua se elevó tan solo un 1,4% después de contraerse un 12,2% en 2009. Este bajo incremento del suministro de electricidad y agua tuvo su origen en el racionamiento eléctrico implementado durante el último trimestre de 2009 y principios de 2010, lo que causó que el nivel de generación eléctrica de 2010 fuera aún inferior al de 2008.

La producción de petróleo de 2010 sigue estando por debajo de la obtenida en 2003. No obstante, esta cifra se compara favorablemente con la del año anterior, pues luego de tres años de caídas constantes, en 2010 se logró detener esta tendencia y aumentar la producción muy levemente. Mientras las empresas estatales aumentaron un 7% su producción, las compañías privadas la redujeron un 9,6%, como

consecuencia, entre otros temas, de la demora en la firma de los nuevos contratos. Todo lo anterior condujo a que la minería registrase un aumento del 0,2%, dado el peso que tiene el petróleo en esta área. El rediseño de los contratos con las grandes compañías petroleras que operan en el Ecuador ocasionó la salida de la brasileña Petrobras y de otras empresas de menor tamaño: Canadá Grande (República de Corea) y EDC (Estados Unidos); además, CNPC (China) redujo sus actividades en el país. Entre las empresas extranjeras que permanecerían en el territorio están Repsol-YPF (España), Agip (Italia), Synopec y CNPC (China) y ENAP (Chile). Según el nuevo modelo de contratos, el gobierno es el propietario del petróleo bombeado y paga a las empresas una tarifa por barril extraído.

Sorpresivamente, la tasa de crecimiento del rubro transporte y almacenamiento se desaceleró. El aumento de las tasas de crecimiento que registraron los sectores usuarios en el mismo período no compensó la caída del sector agrícola. Por su parte, el resto de los servicios —la intermediación financiera directa e indirecta, los servicios públicos y generales, y otros servicios— crecieron en promedio un 4,4%, cerca de dos puntos porcentuales más que en 2009.

Durante los primeros meses de 2011, los indicadores de actividad económica reflejan un marcado dinamismo, logrado desde la segunda mitad de 2010. De esta manera, para 2011 se proyecta un crecimiento económico del 6,4%, producto de un significativo crecimiento de la demanda interna, que se beneficiará del alza de los precios del petróleo y de una relativa mejoría de los flujos de remesas.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

La inflación interanual se redujo en un punto porcentual, del 4,3% en diciembre de 2009 al 3,3% en diciembre de 2010. Se observó una disminución de la inflación de casi todos los componentes del índice de precios al consumidor, con la excepción de alimentos y bebidas, salud y comunicaciones. La mayor reducción se registró en el ramo de bienes y servicios diversos. Sin embargo, el alza de los precios internacionales tendrá un efecto moderado sobre la tasa de inflación media de 2011 que, de acuerdo con las estimaciones, se ubicaría entre el 3,5% y el 4%.

Debido al mayor crecimiento de la actividad económica, la situación del empleo mejoró rápidamente. Tras llegar al punto más alto en el primer trimestre de 2010 (9,1%), la tasa de desempleo comenzó un marcado descenso, de la mano del incremento de la actividad económica, y en el cuarto trimestre se situó levemente por sobre el 6%, la cifra más baja desde 2007. Ello ocurrió no solo por el aumento del número de ocupados, sino también por una disminución de la participación laboral, que pasó del 58,8% en 2009 al 56,9% en 2010. Todo esto permitió que la tasa de desempleo media bajara casi un punto porcentual, del 8,5% en 2009 al 7,6% en 2010, ambas cifras en promedio. Las mejores perspectivas de crecimiento para 2011 hacen prever que la tasa de desempleo se situará en torno al 7%.

El salario mínimo real medio de 2010 se incrementó un 6,7%, casi el doble de lo registrado en 2009. Para 2011 se acordó nuevamente un aumento del salario mínimo nominal de un 10%, con lo que la ganancia real sería algo inferior a la obtenida el año anterior.

c) El sector externo

El aumento de las exportaciones de bienes se vio superado por la variación de las importaciones (37,6%), lo que dio lugar al déficit en la balanza de bienes tras siete años de superávit. Con ello, el déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos continuó incrementándose durante 2010, hasta llegar a 1.917 millones de dólares (3,5% del PIB), superior al registrado en 2009 (306,4 millones de dólares, 0,6% del PIB).

A pesar del aumento del volumen y los precios de las exportaciones, la balanza de bienes registró el primer déficit desde 2003, que ascendió a los 1.580 millones de dólares (2,8% del PIB). La balanza de rentas continuó reflejando el quiebre ocurrido en 2008 con respecto a la inversión y los préstamos a los residentes del país, puesto que nuevamente cayeron los pagos netos en concepto de rentas, hasta alcanzar el 2% del PIB. El alto nivel de desempleo de los hispanos y del sector de la construcción en los Estados Unidos, unido al aumento de los niveles de desempleo en España, principales destinos de los migrantes ecuatorianos, hizo que los ingresos de las remesas siguieran disminuyendo (-2,4%), aunque casi a un quinto de la tasa registrada durante 2009 (-12,5%), y alcanzaran los 2.654 millones de dólares (4,8% del PIB).

Por destinos, las exportaciones hacia otras regiones aumentaron un 29%, lo que obedece, en un 60%, al crecimiento de las exportaciones a los Estados Unidos, que subieron un 31% en 2010, mientras que las exportaciones hacia América Latina se elevaron un 21%. Por tipo de producto, el petróleo y sus derivados registraron el mayor aumento (38,5%), debido principalmente al alza de los precios. Las exportaciones de bienes no tradicionales, que representan casi un cuarto del total, crecieron un 19%. Por su parte, las exportaciones no petroleras tradicionales, equivalentes a un quinto del total, se expandieron apenas un 6,9%. Ello obedeció al magro aumento del 1,8% en el valor exportado de banano y plátano, que fue compensado por un incremento del valor exportado de los camarones y por el alto precio del café, que provocó un alza de las exportaciones del 15%.

La expansión de las importaciones se debió al mayor valor de las importaciones de bienes de consumo, materias primas, combustibles y bienes de capital, en igual medida. La demora en la renovación del trato preferencial a las exportaciones ecuatorianas por parte de los Estados Unidos traerá consigo una disminución en las ganancias de los exportadores, puesto que, aunque se renueve de manera retroactiva, serán los que importaron el producto quienes recuperen el arancel pagado.

El déficit de la cuenta corriente generó la necesidad de financiamiento. Este se obtuvo, en partes iguales, mediante el aumento de otras inversiones (que se cuadruplicaron respecto de 2009) y la disminución de las reservas. Los ingresos por concepto de inversión extranjera directa (IED) neta ascendieron a 164,1 millones de dólares, un 49% menos de lo registrado en 2009. La IED se orientó principalmente al sector de la explotación de minas y canteras, que recibió 159 millones de dólares, y a la industria manufacturera, que obtuvo 123 millones de dólares. En algunos sectores, como los de transporte y telecomunicaciones, hubo importantes desinversiones de capital. Los principales países inversionistas fueron el Canadá, China y Panamá. En 2011 se discuten algunas iniciativas para fomentar la IED en el país y se espera el anuncio de un paquete de incentivos y medidas tributarias para impulsarla en el sector del turismo.